



La segunda rueda de repuesto es imprescindible en rutas africanas. En nuestro caso, hemos añadido una rueda en los bajos a la que venía de serie en el portón.

LA SOLUCIÓN PARA COMBATIR LOS PINCHAZOS EN RUTA

DOS MEJOR QUE UNA

Si realizamos rutas alejadas de nuestro lugar de residencia, nunca está de más disponer de un par de ruedas de recambio como medida de precaución. Texto y fotos S. Ramírez

Hay cuatro variables que previenen o facilitan la aparición del temido pinchazo. En primer lugar, está la propia estructura de las ruedas, que siempre debe elegirse en función de la naturaleza del terreno por el cual vamos a transitar. En segundo lugar, podemos destacar el uso de la presión más adecuada para la superficie, las condiciones de carga y la velocidad. El tercer punto tiene que ver con la forma que tenemos de conducir: cómo damos gas, cómo frenamos o cómo usamos los apoyos en curva. Todo esto es determinante a la hora de preservar las ruedas en buen estado. Pero también hay un cuarto factor: la suerte. Podemos pinchar dos veces en una semana sobre el asfalto del aparcamiento de un supermercado o podemos recorrer miles de kilómetros por África con ellas sin tener ningún problema.

En cualquier caso, si vamos a salir de ruta por África, el sentido común nos obligará a llevar al menos dos ruedas de repuesto. El mayor inconveniente surge a la hora de decidir dónde alojar esa segunda rueda de repuesto. Su tamaño condiciona la ubicación y, en la mayoría de los casos, desistimos de llevar esa segunda rueda a no ser que sea estrictamente necesario.

¿DÓNDE ESTÁ LA RUEDA?

En algunos vehículos, encontramos versiones con la rueda de recambio en el portón o en la parte inferior de la zona de carga. En estos casos, la combinación de ambas nos puede permitir solucionar el problema del transporte de la segunda rueda de recambio; en especial, si ya tenemos la rueda de recambio en el portón. Así, tan solo tendremos que comprar el kit original e instalarlo en el vehículo, pero debemos tener en cuenta que es probable que al pasar la ITV nos pidan que legalicemos esto.

En el caso del Toyota Land Cruiser 120, hay versiones con la rueda en el portón (los acabados GX, KX, KXR y los primeros VX) y otras con la rueda en la zona baja del voladizo (los VX más modernos y los VXL). En nuestro caso (un KXR), si miramos en los bajos veremos que no hay ni rastro de la rueda ni de su soporte, pero está el espacio, e incluso el parachoques trasero dispone de la ranura apropiada para acceder con el alargador de la manivela que permite descolgar y subir la rueda. La incorporación de esta segunda rueda de recambio es, por tanto, sencilla, pero aun así, tendremos que contar con un buen



El interior del vehículo es una buena alternativa siempre y cuando dispongamos de un soporte que nos permita alojar las ruedas sin que se muevan ni supongan un peligro para nuestra supervivencia en caso de accidente.

INSTALA EL SPORTE TÚ MISMO



Podemos comprar el soporte en cualquier servicio oficial. Se trata de un travesaño con una polea que permite subir y bajar la rueda.

Además del soporte, conviene soldar también un tope que contacte con la rueda de repuesto. Pinta las piezas con pistola o espray para evitar la oxidación.



Para colocarlo en el lugar adecuado, lo mejor es tomar referencias de otro vehículo que lo lleve instalado de fábrica.



Para colocar la rueda, no tienes más que situarla en el suelo, debajo del soporte, pasar el terminal de la cadena por el agujero central de la llanta y recoger la cadena con la manivela haciéndola pasar a través del hueco previsto en el parachoques.



Ten en cuenta que deberás soldarlo directamente a los largueros del chasis. Si no tienes equipo de soldadura con electrodos o experiencia previa, es mejor pedir ayuda.



Si todo ha ido bien, la rueda quedará perfectamente sujeta en los bajos del voladizo trasero, sin apenas perjudicar el ángulo de salida. Para evitar su robo, puedes usar una cadena con un candado.

soldador y tomar previamente las medidas que permiten colocar el soporte en cuestión en su sitio, para lo que no hay nada mejor que usar otro Land Cruiser como referencia.

Si nuestro todoterreno no dispone de esta posibilidad, aún hay solución. La baca es el sitio más socorrido y fácil para colocar la segunda rueda de recambio. Presenta la ventaja de su gran capacidad para alojar una o más ruedas de recambio, mientras que entre sus inconvenientes se cuenta el tener que subir y bajar las ruedas. Tampoco hay que olvidar que el uso de la baca, más aún con la presencia de la rueda de recambio, limitará el acceso de nuestro vehículo a los aparcamientos subterráneos.

Pero existen soluciones exteriores que nos evitarán recurrir a la consabida baca. En Australia, por ejemplo, es muy normal colocar uno o dos soportes en el parachoques trasero para alojar las dos ruedas de recambio. Estas dos últimas soluciones interfieren en el comportamiento del vehículo, ya que elevan el centro de gravedad y colocan una masa importante en voladizo, por detrás del eje posterior. Además, los soportes adicionales hacen más laborioso el acceso al maletero.

Y precisamente el maletero o el interior del vehículo son el último lugar donde podemos alojar la rueda adicional. Aquí el inconveniente viene más por el robo de espacio y por tener que alojar una rueda pinchada y –por tanto– sucia en el habitáculo. Si te decantas por esta opción, prevé que la rueda quede accesible y perfectamente sujeta.

La baca siempre es una solución sencilla. Teniendo en cuenta que cada una de nuestras ruedas, con llanta, pesa alrededor de 30 kilos, no parece la mejor ubicación.



Montar las ruedas en paralelo sobre el portón evita el problema de sobrepasar la anchura, pero requiere un soporte muy rígido, añade peso en el voladizo trasero y alarga la longitud del vehículo en unos 30 centímetros. Por todo ello, no es una buena idea.



Los soportes exteriores son idóneos en vehículos anchos como este Land Cruiser 100. Lo malo es que añaden mucho peso (van anclados al chasis), hacen más engorroso el acceso a la zona de carga y pueden ampliar la anchura del vehículo una vez montadas las ruedas.